

PERIÓDICO IKARO

Edición No. 26 Año 15 - Bucaramanga - septiembre de 2016

Estudiante Escritor
Departamento de Humanidades

Porque tu opinión también cuenta

ISSN 1909-2024

XIV Congreso Internacional de Humanidades
"Escenarios posibles en el posconflicto colombiano"
Conferencias

Informes
Departamento de Humanidades
PBX: 6800801 ext.: 1293
Carrera 18 No. 9 - 27 Campus Bucaramanga

18, 19 y 20 de mayo de 2016
Parque Simón Bolívar de Guzmán, Campus Floridablanca

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL DE ALTA CALIDAD MULTICAMPUS



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
BUCARAMANGA



PERSONERÍA JURÍDICA 3645 DEL 6 DE AGOSTO DE 1965 - VIGILADA MINEDUCACIÓN

Crítica y creatividad

Por: Nadia Johanna Paredes Saavedra

Docente Humanidades Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Las palabras crítica y creatividad aparecen hoy en muchos escenarios sociales, académicos, políticos, económicos y culturales. Sin embargo, valdría la pena revisar si su uso corresponde en principio a lo que sus raíces etimológicas nos dicen: Del lat. "criticus" y este del gr. κριτικός "kritikós" – "capaz de discernir", proveniente del verbo κρίνειν "krínein" – "separar, decidir, juzgar" - Creatividad del lat. "creare" (<http://etimologias.dechile.net/>). En este sentido, quien realiza una crítica discierne sobre la realidad y posición frente a esta, lo que implica un cuestionamiento, una reflexión, una separación que permite deconstruir y distinguir lo dado, permitiéndose indagar conocer y dando como resultado un juicio, una propuesta, una transformación y una capacidad de reconocimiento. No obstante, la crítica requiere de un espacio libre, de un silencio inquieto y de un estímulo.

De igual forma, la creatividad es una palabra que evoca una acción de transformación, de pura libertad, sensibilidad, es un trabajo de la imaginación como ruptura del orden y de la rutina que transforma el entorno, y así mismo. Es por esto, que se asocia al juego, la experimentación y la construcción, evita el encargo y el control. La creatividad es la base práctica de la cultura que se hace símbolo y logra traspasar la presencia humana sobre el tiempo y el espacio.

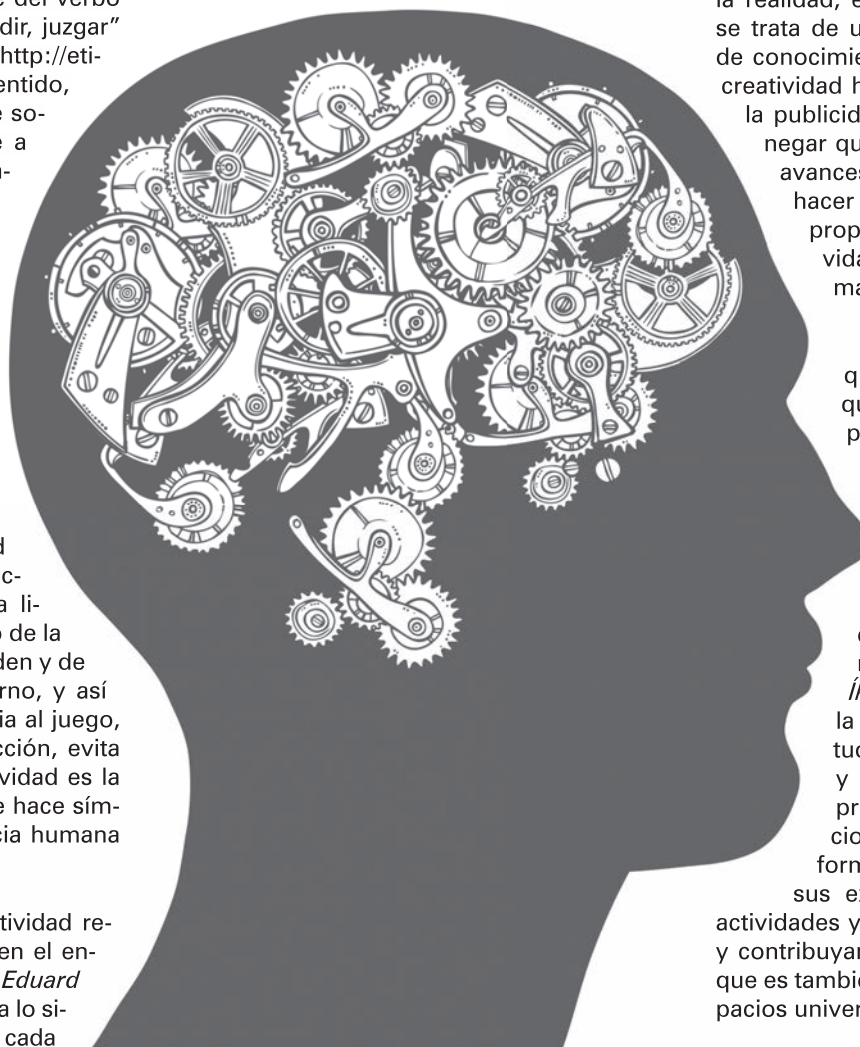
Al igual que la crítica, la creatividad requiere de estímulo. Al respecto, en el ensayo *Historia y coleccionismo: Eduard Fuchs*, Walter Benjamin nos cuenta lo siguiente: "Al ejecutar sus cuadros, cada

pintor comienza por el sitio en que siente más implicados sus estímulos". La crítica y la creatividad son capacidades propias del hombre, cuyos estímulos ejercidos en principio por la misma naturaleza, después por el entorno y el contexto social, permiten al hombre a tra-

vés del pensamiento y del arte, expresar su humanidad.

En el sistema capitalista del mundo actual estas dos capacidades humanas están amenazadas. La realidad consumista creada por el mercado sustrae toda capacidad crítica de la realidad, enviándola a la superficialidad, se trata de una capacidad hoy desprovista de conocimiento y de reconocimiento; y la creatividad ha sido aplanada en la imagen, la publicidad y las marcas. No se puede negar que se han desarrollado grandes avances tecnológicos, pero habría que hacer un balance para revisar en qué proporciones se orientan hacia la vida y la protección de esta, y en manos de quiénes están.

De esta manera, la educación que ha sido la institución clave que ha mediado los distintos procesos de formación humana y que se ha formalizado en centros, es el escenario para el rescate y movilización del pensamiento crítico y las artes, ella debe ser no solo mediadora dentro de un proceso social, sino transformadora. En este sentido, el periódico *Íkaro* es un espacio que brinda la universidad para que los estudiantes publiquen sus trabajos y expresen desde sus mismos procesos de formación sus posiciones críticas de la realidad, informen a la comunidad, compartan sus experiencias y creaciones, sus actividades y logros, piensen la universidad y contribuyan con la transformación social, que es también una labor misional de los espacios universitarios.



PERSONERÍA JURÍDICA 3645 DEL 6 DE AGOSTO DE 1965 - VIGILADA MINEDUCACIÓN



Periódico Íkaro

fr. Samuel Elías FORERO BUITRAGO, op.
Rector Seccional

fr. José Antonio GONZÁLEZ CORREDOR, op.
Vicerrector Administrativo - Financiero

fr. Oscar Eduardo GUAYÁN PERDOMO, op.
Vicerrector Académico

fr. Luis Eduardo PERÉZ SÁNCHEZ, op.
Director Departamento de Humanidades

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN
Universidad Santo Tomás
Departamento de Humanidades

COORDINADOR DEL PERIÓDICO
Nadia Johanna Paredes Saavedra

COORDINADOR DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
Miguel Ángel Tarazona Méndez

COMITÉ EDITORIAL
Docentes
Nadia Johanna Paredes Saavedra
Luis Alfredo Mantilla Forero

Estudiantes
Justine Flye Vergel
Jhonatan Harrys Rodríguez
José Daniel Fonseca
Diego Mauricio Sánchez

CORRECTOR DE ESTILO
María Amalia García Núñez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Departamento de Publicaciones
Director: C.P. Freddy Luis Guerrero Patarroyo
Centro de Diseño e Imagen Institucional
Coordinadora: D.G. Olga Lucía Solano Avellaneda
Diseño Gráfico: Pub. Luis Alberto Barbosa Jaime
Imágenes: Banco de Imágenes ingimage

CONTACTOS
Envía tus escritos a:
periodico.ikaro@ustabuca.edu.co

Arte popular: Respuesta a un arte posmoderno dominado por el sistema neoliberal de mercado

Por: Juan David Almeyda Sarmiento

Estudiante de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander.

El arte posmoderno se plantea como una etapa de arte contemporáneo. Ahora bien, debemos entender que al hablar de arte contemporáneo y moderno nos referimos a dos etapas distintas de la historia del arte, como lo refiere Arthur Danto: "diferenciar el arte contemporáneo del arte moderno en general y tratar de concebir el posmodernismo como un enclave estilístico dentro del primero" (1999). El arte moderno (1880-1960) es una etapa en la que el arte se encontraba dotado de una conciencia y respondía en cierta manera a una serie de teorías, escuelas y reglas que definían qué era o qué no era arte. El arte contemporáneo (siglo XX - actualidad), por otra parte, está dotado de cualidades que revolucionan su historia y que lo llevaron a la muerte del arte mismo en manos de Warhol, esto debido a que es con él que el límite entre arte y objeto cotidiano se rompe: al plantear un arte que respondía a una estética basada en productos cotidianos reales para criticar la realidad y no ya como un estado de conciencia.

Tras alcanzado el objetivo del arte en lo que Llorens afirma: "La muerte de la que hablaba Danto era una muerte feliz. El arte habría muerto de éxito, habiendo visto cumplidas todas sus aspiraciones" (2014), y la incursión de este en nuevos rumbos que se imponen a lo largo del tiempo, hacen que el posmodernismo se convierta en un hecho histórico. Esta etapa del arte toma lo estético más como una cualidad opcional en el arte: "Recoge detalles de obras anteriores, recicla técnicas, ideologías y temáticas de otros movimientos, pero todo ello visto con una estética actual" (S.L., 2008). Y es en ese momento cuando este arte posmoderno cae en manos del sistema de mercado actual, el sistema neoliberal de mercado.

El sistema neoliberal de mercado es una realidad que se vive y que ha transformado el estilo de vida del ser humano de muchas maneras, por ejemplo, la cultura, en este caso el arte no es la excepción. Este sistema aplicado en el arte genera síntomas que repercuten en las tendencias y en el estilo de trabajo de este, pro-



Fotografía: Jusstine Flye, estudiante de Derecho

ficiando un sistema donde el artista busca únicamente, con obras carentes de significado alguno, obtener un valor económico: "venden sus ocurrencias elementales y los coleccionistas demuestran su poder adquisitivo con estas compras caprichosas y exhibicionistas" (Lésper, 2011). Siguiendo con lo anterior, el artista destruiría el elemento de reflexión que posee el arte, dejando un arte vacío, pues este pierde la noción estética dada por la reflexión y la cambia por una remuneración, lo que deja como consecuencia la pérdida de todos los atributos que la componían como arte mismo.

Como respuesta a este fin del arte, surge entonces el arte popular, entendido este como un arte que va más allá de un valor económico, que responde a un proceso de marginación social y que carece de un valor comercial, al verse fuera del círculo del arte subordinado al sistema neoliberal de mercado (artista-galería-coleccionista).

Este arte popular, dentro del cual se pueden encontrar ejemplos como el grafiti, responde a un objetivo que va más allá de recibir un valor comercial o el solo querer cuestionar lo que es bello o no. Su intención es

responder a un contexto social y buscar con sus medios proponer una transformación social, o al menos una reflexión sobre sus posibilidades, a partir de sus obras que, por sus características intrínsecas, corresponden a la relación entre el ambiente donde se desenvuelve el artista, los temas que toma como referencia y la crítica que construye.

Es entonces el arte popular, la respuesta a este arte que se construyó con un sistema neoliberal de mercado como núcleo, Danto et al. (1999) afirmaron que el arte se diluía en su naturaleza reflexiva, llegando a concluir que este no está lejos de volverse una forma de filosofía. De ser correcto esto, el arte tomaría no solo las cualidades positivas de la filosofía, sino también sus problemas, estando entre ellos la necesidad de una actitud, reflexión y pensamiento crítico en pos de una transformación social, lo que será entonces el sentido del nuevo arte, el mismo que el de la filosofía.

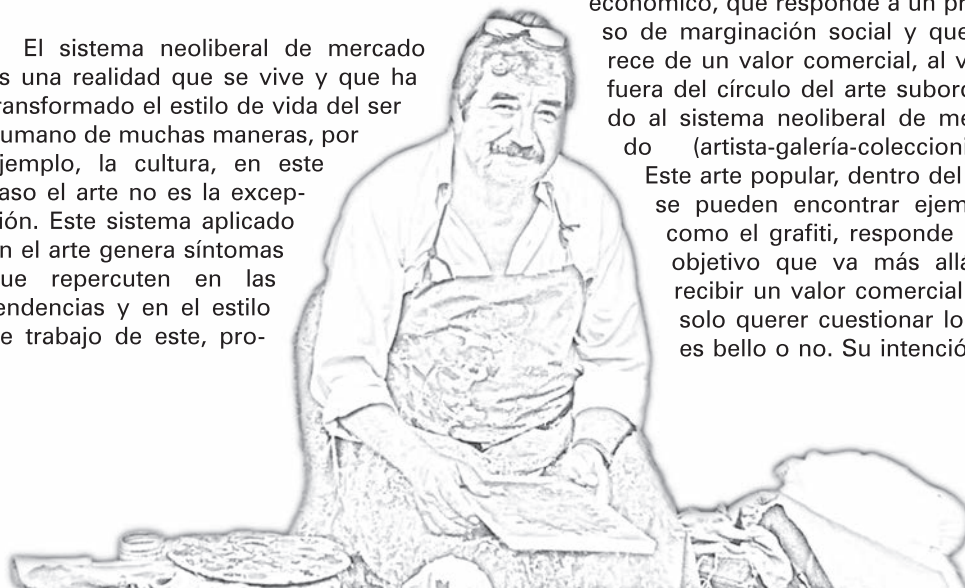
Referencias

Danto, A. (1999). *Después del fin del arte*. España: Paidós.

Llorens, T. (12 de julio de 2014). Warhol, Danto y la muerte del arte. *El País*, p. 4.

S.L., A. d. (marzo de 2008). *ArteEspaña*.

Lésper, A. (julio, 2011). *Reflexiones sobre arte contemporáneo, Brevisimo diccionario de una impostura* (pp. 1-2).



Sobrevalorada

Por: Sebastián Calderón

Estudiante del grado Undécimo del Gimnasio Superior, de Bucaramanga.

Para empezar, espero no ser el único a quien esta película no le haya fascinado tanto como a los críticos, quienes lo han indicado en sus post o como los fans han afirmado. Por ello, esta crítica será la otra cara de la moneda, una crítica que poco resaltaré los puntos positivos de la película "si es que los hay", sino que se enfocará en expresar mi inconformidad respecto a cada punto negativo de la historia, dando a entender que esta cinta se ha sobrevalorado.

Hay que aclarar que tanto de superhéroes, como de comics, entiendo poco, no leo comics, mucho menos leo críticas de las películas de Marvel, pues no es un género que me apasione.

La historia, Wade Wilson (Ryan Reynolds), quién padece cáncer terminal, enamorado de Vanessa (Morena Baccarin), se somete a un tratamiento experimental dirigido por Francis/Ajax (Ed Skrein), quien se supone que lo va a salvar, pero su intervención traerá varias consecuencias, la más importante es que lo deja con la cara desfigurada, pero con el poder de regenerar su cuerpo, dando así vida a Deadpool.

Resumiendo la película, Deadpool, desesperado por volver a ver a su novia, y que ella no lo vea con la cara desfigurada, busca a Francis, con la expectativa de que él le pueda arreglar su rostro, pero finalmente él no puede, y siendo tan predecible, lo mata.

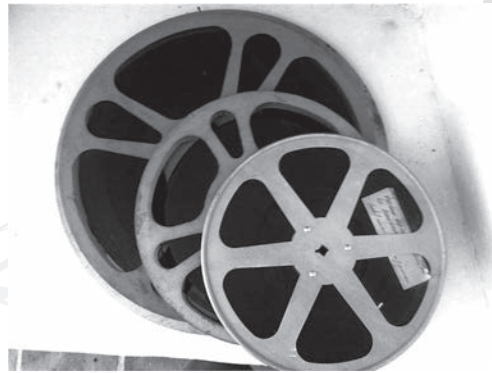
Las raíces del mal colombiano

Por: Daniela Ardila

Estudiante de Derecho Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

El panorama colombiano idealizado en el alcance de la paz, la justicia, la equidad y la igualdad, se convirtió en el mayor anhelo de nuestro país, un anhelo que se enfrenta a la reproducción de numerosos hechos violentos que son la causa de todos nuestros males. La justicia en Colombia se encuentra en deuda con las aspiraciones y las necesidades de la sociedad, pues durante gran parte de la historia, la justicia y el derecho han estado alejados del respeto a la vida humana y del estado de bienestar colectivo, siendo este hecho una de las razones del actual conflicto social.

Sin duda, la violencia desencadena la acción de utilizar la fuerza y la intimidación para alcanzar un propio fin, esto hace que contemplemos nuestros objetivos como lo más precioso e interrumpible, y que seamos capaces de desatar una batalla sin razón que nos recuerda los tiempos de la evolución, donde no solo sobrevivía el más fuerte, sino también el más adaptable. Esta teoría se ha convertido en la realidad del comportamiento humano: "no es el más fuerte de las especies el que sobrevive, tampoco es el más in-



Fotografía: Jusstine Flye, estudiante de Derecho

Es una historia tan básica que se podría resumir en 30 minutos y no perder 108 de nuestro tiempo. Lo único que "entretiene" son chistes, chistes y más chistes, que finalmente acaban agotando al espectador. Hay que resaltar la buena actuación de Ryan después de un intento fallido en la película *Linterna Verde*, dirigida por Martin Campbell. Y por otro lado, que al menos un chiste me hizo reír, más no carcajear como lo han hecho otras películas que no han tenido peor puntuación.

Que a los fans los haya atrapado significa que ha sido fiel al comic, ya es sabido lo que dicen "Si una película taquillera quieres conseguir, al comic deberás seguir", pero que haya sido fiel al comic, necesariamente no significa obtener un resultado bueno. Es

más, el director no ha podido encontrar un equilibrio en la historia, proponiendo amor, acción, sarcasmo, humor y, finalmente, la actitud bufona del personaje (la cual es perfectamente encarnada por el actor).

Me gustan los films que fluyen naturalmente, que no dejan ver cuando el director interviene, pero en este film se me hace imposible no ver la intención del director diciendo: aquí te ríes, aquí no, guiño a la cámara después de que tu doble haya hecho el salto, en fin, para qué decir más.

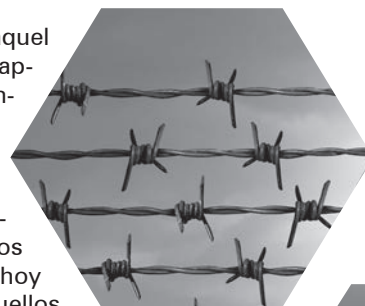
Finalmente, la última cosa por resaltar sería el riesgo que ha tomado el director, en un entorno donde salen películas, como si de comida chatarra se tratara. Deadpool definitivamente no ha sido para mí; los medios de comunicación y el dinero que le han invertido a la publicidad han sido muy altos, simplemente para sobrevalorar la película mucho antes de que se estrenara, para hacernos entender que la cinta, aún sin estrenarse, iba a ser admirable, entretenida, pero no lo fue.

He visto mejores películas que no han necesitado de tanta inversión y han salido mucho mejor que este film, es respetable, por supuesto, que a la gente le guste, pero a mí definitivamente no me gustó en lo absoluto. El mundo es raro, o tal vez yo lo sea, espero no ser el único.

teligente. Es aquel que es más adaptable al cambio" (Darwin, 1859).

Los problemas más severos y concretos de hoy en día, son aquellos que aquejan a las personas más pobres del mundo, quienes se adaptan al cambio como un estilo de vida ideal ante la barbarie de aquellas especies capaces de oprimir para vencer. Todo esto pudo haber sido diferente, sin embargo, logramos adaptarnos al cambio que enfrentamos a causa de las acciones de especies que quisieron sobrevivir a través de la fuerza.

Nuestra historia está tachada con una sangre que juzga el origen de la libertad, una libertad gestada sobre especies oprimidas, especies que so-



brevieron por la fuerza y seres humanos condenados al nicho violento que marcó su origen. ¡Basta! de la indiferencia de los pueblos, que en su afán por alcanzar la libertad desencadenan un paradigma terrorífico de justicia.



Sin querer afirmar que esta sería una justificación racional de los problemas de violencia que aquejan a América Latina, vale la pena preguntarse si en realidad estaremos condenados a vivir con la historia de la violencia o si en verdad no concebimos una forma diferente de hacer política. De la violencia bipartidista se deriva gran parte del conflicto armado que se extiende hasta nuestros días, lo que comprueba que Colombia ha sido un país de guerra permanente, incapaz de construir condiciones que permitan el adecuado ejercicio de la oposición democrática.

Esta dinámica de violencia hace que nuestro estado de derecho esté basado en la Constitución y sujeto a la incapacidad de superar las diferencias y los conflictos pacíficamente. Es así que las falencias que afectan el ejercicio de la oposición democrática, nacen del sentimiento de riqueza que se origina del beneficio económico, generando una brecha de desigualdad e intolerancia. En otras palabras, los anhelos por construir un país democrático y pacífico, tienden a ser eliminados por los mismos hechos de violencia.

Finalmente, cabe decir que dentro de este contexto existen libertades mínimas que nos llenan de esperanza, que resultan de lo que realmente pensamos y de nuestros propios anhelos de cambio. La situación sería diferente si nos hacemos más conscientes de la realidad en la que vivimos y aceptamos que no somos ajenos a la violencia ligada a la convivencia; o simplemente, si cuestionamos a la espantosa estructura de poder que nos hace creer que somos un pueblo sometido y condenado por el pasado. Infortunadamente, ¿Quiénes somos para ser jueces donde no hay justicia? ¿Será que siempre vamos a estar condenados a reproducir la violencia? ¿Acaso nuestro futuro no está tan lejano del pasado?



El nuestro es un país lleno de historia, de creencias y de gente libre capaz de cambiar la raíz de todos nuestros males, solo basta recordar que todos somos hermanos, pues tenemos un solo origen.

La cultura en los centros comerciales

Por: Carlos Augusto Amaya Quintero, Rafael Andrés Badillo Sarabia, Richard Fernando Quintero Carrascal
Estudiantes de Arquitectura Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.



No queremos construir verdades o axiomas, por el contrario, queremos causar una reflexión crítica de cómo los centros comerciales están utilizando la cultura como una mercancía más, y cómo las nuevas generaciones se están formando en estos espacios.

El centro comercial es producto de un cambio en la estructura de la ciudad, las ciudades suelen comprimirse de diversas formas urbana y topográficamente, toda esta comprensión genera nodos de caos por la centralización de diversos puntos de interés; entonces, una vez conocido el problema se implementan los centros comerciales para descentralizar estos puntos críticos e integrar una variedad de actividades en un mismo punto. Los centros comerciales jalan la ciudad y la reorganizan.

Esto nos lleva a pensar: ¿Por qué el centro comercial se vuelve un lugar de encuentro, integración y de convergencia? Empezamos a entender cómo el centro comercial traslada actividades de espacio público y ambientes naturales a su interior, por eso vemos bancas, plantas y una cantidad de simbolismos para generar el exterior en su interior, inventando lugares permeables, donde nadie está obligado a comprar, pero entre más tiempo permanezca ahí está más propenso a "pecar".

Sabiendo esto, arquitectónicamente nace la vitrina como medio de comunica-

ción, vendedor-comprador y la relación de qué se ofrece y qué se desea, en esto es lo que juega el marketing para la atracción del cliente y finalmente cumplir el objetivo de vender. En los diseños arquitectónicos se empiezan a crear espacios de estancia, entonces ya no solo están los pasillos y la plaza de comidas, sino que también están estos espacios que retienen a las personas, y donde los centros comerciales que lo implementan empiezan a ganar ventaja frente a los que no, que en el intento forzado de competir, adecuan espacios no diseñados para ese fin.

Aquí es donde entra la cultura, entendiendo cultura como la expresión humana, teniendo en cuenta que en una generación sumamente consumista la cultura se empezó a ver como un objeto de mercadeo. Por eso la cultura ya no está en los teatros, ya no está en los museos, se traslada a establecimientos comerciales y estos traslados le quitan fuerza, la cultura se empieza a ver sin un carácter poético.

La cultura como expresión humana es libre para todos, pero esta "cultura" que vemos en los centros comerciales es excluyente, ya que la cultura se vuelve un incentivo de compra, y está sujeta a un grado de exclusividad. Entonces la pregunta que queda libre es: ¿Cuál es la esencia humana de la generación moderna, la cultura o el consumo?

Influencia de los medios de comunicación en las problemáticas nacionales

Por: Johana Marcela Vargas Pérez
Estudiante de Economía Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Sin duda alguna, los medios masivos de comunicación juegan un papel fundamental en nuestro diario vivir, ya que es inevitable no aceptar que como seres humanos tenemos la necesidad de recibir información y de interactuar con ella; partiendo de este aspecto, es posible reconocer la influencia que dichos medios ejercen sobre nuestro modo de percibir la realidad de acuerdo con lo que nos transmiten día a día.

Haciendo énfasis en la problemática ambiental que presenta el país a partir de la explotación minera indiscriminada e irresponsable, se puede notar la indiferencia o el desinterés con el que se ha tratado esta problemática, debido en gran parte a la poca divulgación que se le ha dado a través de la mayoría de los emisores de información.

No hace falta indagar mucho en el tema para poder percibir claramente el control que tienen las grandes compañías, tanto nacionales como extranjeras, sobre el tipo de información que difunden los medios de



comunicación a la población colombiana, puesto que en varias oportunidades ha quedado al descubierto el bajo perfil o la superficialidad con la que se transmiten los asuntos neurálgicos e importantes que están bajo el poder de esas empresas y que afectan directamente a los ciudadanos.

De igual forma, los noticieros, periódicos y cadenas de radio nacionales, tienden a ser poco objetivos y poco constantes en el seguimiento de los hechos que llegan a comu-

nicar en primera instancia, ya que casi siempre se encargan de divulgar las novedades de cada día de acuerdo con lo llamativas y comerciales que sean, por ende, todo resulta ser momentáneo y fugaz.

Quizás en la medida en que nos volvamos más críticos y comencemos a discernir entre aquello que nos anuncian y lo que realmente ocurre, podremos exigir un cambio en el modo de ser informados, porque lastimosamente debemos admitir la falta de memoria que nos caracteriza a la mayor parte de los colombianos, no solamente en temas políticos o socio-económicos, sino también en materia ambiental, a causa del despilfarro de nuestros recursos naturales, viéndose en peligro no solo nuestra existencia, sino también la de miles de especies que tienen que soportar con crueldad lo que los humanos les imponemos por ambición y carencia de conciencia ecológica.

Los derechos fundamentales de Luigi Ferrajoli

Por: Andrés Felipe Acelas Prada
Estudiante Derecho Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Referirse al concepto 'derecho', alumbr a u obscurece algo en nuestro interior. Alumbr a a quienes piensan que el reconocimiento del sujeto como actor capaz y libre es una cuestión de suma trascendencia. Obscurece al grupo de personas que aún no ha conocido la importancia social y filosófica de tal reconocimiento. Cuando en una discusión de cualquier orden, social, moral, académico, familiar o político, alguien recurre al mentado concepto de derecho, suceden dos fenómenos especiales e interconectados: la presentación de una demanda moral por obtener reconocimiento y la evidencia completa o parcial de que existe alguien o algo incapaz de valorizar este reconocimiento.

Antes de la promoción cultural del discurso de los derechos fundamentales, los distin-

tos actores sociales obraban de acuerdo con una perspectiva de poder o ausencia de este. Como si la ventura de los intereses humanos estuviese única y exclusivamente vinculada a la falta u obtención de poder. Dentro de esta lógica, los individuos no tenían el afán de reconocerse en el otro o conseguir reconocimiento, sino simplemente su interés estaba circunscrito a la consecución de poder. En la edad media, como hemos podido comprobar mediante el estudio juicioso de la historia, los intereses humanos se revestían de privilegios o estatus social. Mientras que en la edad moderna se exige del sujeto un reconocimiento al otro y en sentido recíproco, es decir, el goce de una situación satisfactoria particular proviene más de la proximidad amistosa entre sujetos sociales, que del aplastamiento del otro, del rival.

El eminente jurista italiano, Luigi Ferrajoli, en su célebre texto *Fundamentación de los derechos fundamentales* (2001), dice que el discurso de los derechos aún continua vigente gracias a la imposibilidad de encontrar otro medio lingüístico que exprese mejor las necesidades e intereses humanos. De algún modo, el concepto de 'derecho' sugiere la introducción de un contenido imperativo dentro del ordenamiento jurídico. Y pese a la multiplicidad de connotaciones existentes sobre los derechos fundamentales y a que no existe acuerdo académico alrededor de la definición sustantiva de los mismos, el solo hecho de afirmar que estos son garantías jurídicas en cabeza de los ciudadanos e individuos que están además incorporados al orden legal

y constitucional, denota ciertas consecuencias sociales (Ferrajoli, 2001, p. 19).

Muchos hablamos de la conveniencia social de un discurso de los derechos fundamentales, casi todos hemos reclamado ante alguien el respeto por los derechos, pero en muy pocas oportunidades nos sentamos a definirlos, a patentizar su enorme complejidad. Sin embargo, hay un afán implícito en todos los discursos políticos existentes: la consecución de legitimidad. Incluso aquellos que se oponen con ahínco a la estandarización cultural de los derechos fundamentales, jamás se atreven a denunciar la idoneidad de estos desde la subjetivación de posiciones de fuerza y poder. Al momento de enlodar la imagen social de los derechos fundamentales, prefieren afirmar que, partiendo de una realidad material, estos son instrumentos jurídicos muy susceptibles de convertirse en comportamientos abusivos, arbitrarios e indolentes. Los defensores de los derechos fundamentales denuncian con sentida emotividad la protección jurídica del sujeto, sin embargo, dichas denuncias por lo regular no están acompañadas de discursos sustentados fuera del lenguaje de arengas y gritos de hurra (Ferrajoli, 2001, p. 20).

El tradicional discurso de la política de poder y fuerza, ya no tiene tanta acogida popular como antes; ahora, los estadistas y gobiernos legitiman sus acciones de fuerza mediante el uso de un lenguaje que habla de términos demagógicos como defensa de la libertad, protección de los derechos fundamentales, defensa de la democracia, en-

tre otros. Actualmente la legitimidad de los Estados, que antes era un asunto de mera adscripción confesional o de afirmación de autoridad inflexible, depende en absoluto del discurso institucional de los derechos fundamentales. No obstante, este discurso institucional apenas alcanza un paupérrimo nivel declarativo; luego, en la práctica los gobiernos y los Estados mantienen su lógica de seguridad dura, autoritarismo, represión, proscripción del diálogo, entre otras.

Ahora bien, un sector de la doctrina sostiene que el lenguaje jurídico tiene sus límites y que no todos los contenidos sociales podrían representarse a través de las categorías jurídicas; por ejemplo, el sociólogo francés Alain Touraine abdica un poco de la denominación 'derecho' y en su lugar opta por hablar de intereses colectivos, particulares y sociales, intereses no reconocidos por el Estado e intereses ya vinculados al orden institucional. De otra parte, John Rawls dice que si bien los derechos fundamentales son una realidad innegable, aquellos que comprometen cargas prestacionales hacen parte de una temática cerrada de justicia y no de una categorización estirada de derechos fundamentales (Ferrajoli, 2001, p. 20).

En su teoría, Luigi Ferrajoli recurre a una cantidad significativa de pragmatismo para darle suficiente relevancia a la sustantividad de los derechos fundamentales. Dice entre otras cosas, que en caso de la inexistencia de una teoría clara y sustentada sobre los derechos fundamentales, estos se justificarían a sí mismos, pues en la realidad in-

mediata operan como fenómenos sociales deseables, vehículos de paz, igualdad y tolerancia. Además, al universalizar los derechos fundamentales propone el reemplazo de su concepción meramente civil, es decir, bajo la mirada del jurista italiano, los derechos fundamentales no son derechos de ciudadanía, sino reconocimientos jurídicos de circunscripción internacional. Una definición concreta de los derechos fundamentales podría ser 'expectativas de prestaciones o de no lesiones'. Para ello, postuló la separación metodológica entre derechos y garantías, la distinción entre la estructura formal de los derechos fundamentales y de los derechos patrimoniales, los primeros en el rango de indisponibles y los segundos como intereses alienables. Adicionalmente, la identificación de los derechos fundamentales con la dimensión participativa de la democracia, así como con el concepto doctrinal de 'ley del más débil'.

Por último, y en aras de suministrarle a los derechos fundamentales una categoría indiscutida de obligatoriedad, Ferrajoli afirma que la vigencia jurídica de estos no puede ser sometida al arbitrio de las mayorías, ni tampoco a las exigencias variables del mercado.

Referencia

Ferrajoli, L. (2001). *Los Fundamentos de los derechos fundamentales*. Madrid: Editorial Trotta.



Gente con criterio

Por: Paula Camila Villamizar Pita

Estudiante de Cultura Física Deporte y Recreación Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Jaime Garzón, el hombre que hizo reír y llorar a un país como lo definió el periodista de *Semana.com* Miguel Reyes: "El irreverente, el imitador, el periodista, el político: la conciencia de Colombia". Mencionó varias frases muy importantes, una de ellas "necesitamos gente con criterio", "gente que se pare en la raya, que tenga bien puestos los pantalones", trasladando esto al deporte y expresado en palabras cotidianas implica, por ejemplo, entrenadores que no les dé

miedo cobrar por lo que saben, que no les dé cobardía decir "no cobro por lo que hago, cobro por lo que sé y cobro lo justo", profesionales en el deporte que les duela regalar el trabajo, trabajo por el que ha durado años estudiando y preparándose; también se necesitan deportistas que exijan calidad y, principalmente, la esencia de lo que hacen, que así como lo expresó Jaime Garzón, en una conferencia en Cali, el 14 de febrero de 1997, que no solo les enseñen a "hacer obleas, pero y... ¿el arequipe?", deportistas que den todo de sí mismos para lograr no solo resultados sino para dar propuestas a las situaciones actuales que se les presentan, que no pase como dice Garzón: funcionarios públicos que como su nombre lo indica deben funcionar para el público, es decir, para los ciudadanos, pero hacen todo lo contrario, los ciudadanos terminan sirviéndole a ellos, como pasa en las entidades deportivas, del Estado, con aquellos que tienen el poder del deporte. Que sean los mismos deportistas quienes exijan lo que se merecen, lo digno, no que ellos le tengan que pedir a deportistas que rindan, que ganen medallas, competencias e infinidad de cosas a cambio de zapatos que ni siquiera les queden buenos, a cambio de nada. Se necesitan deportistas como Catherine Iburguen, quien como se ve en un video que ha dado la vuelta por todo el país, luego de ser nombrada como "madrina" de los jóvenes atletas en el Mundial de Atletismo realizado en Cali en el año 2015, encontró una situación que para ella y todos los deportistas representaba una falta de respeto (patrocinadores entregaron a los deportistas unos implementos deportivos de tallas equivocadas), y les hizo un llamado de atención a los atletas y a los directivos de la Federación Colombiana de Atletismo

presentes en ese momento, donde con molestia y dolor les decía: "No se sientan orgullosos por lo que les trajeron a ustedes, eso es un regalo, eso ustedes se lo merecían" ... "porque el trabajo del atleta es en la pista" ... "No se sientan conformes con eso", Catherine con ese "regaño" trato de poner en su lugar a los deportistas, porque ese es uno de los problemas más grandes que hay en el deporte y más que todo con los deportistas, donde el deportista siente que tiene que dar resultados para recibir a cambio cosas que sean buenas o malas siempre van a ser bien recibidas, cuando no debería ser así, el deportista debe exigir calidad, debe proponer como se deberían brindar los subsidios necesarios para mantenerse.

En Colombia el deporte tampoco avanza porque hasta las marcas de patrocinio no toman en serio a los deportistas, creen que el poner su logo en una camiseta, zapatos o cualquier implemento deportivo les da el derecho de tratar mal a los deportistas, así sea de manera indirecta, pero también se da

porque saben que el deportista necesitado, el deportista colombiano siempre va a recibir de la mejor manera cualquier cosa que le sea regalada, sin siquiera considerar que lo que le regalan es bueno o malo.

El deporte necesita un cambio urgente, una transformación, que debe partir de los mismos deportistas, de los mismos entrenadores y ese cambio no se da en unos días o un mes o año, sino que es una lucha constante que no debe parar. La modificación de las esferas esenciales del deporte está en las manos de todos aquellos que pertenecen a él y aún más de todos aquellos que no han hecho nada por la transformación de este, porque sencillamente "Necesitamos gente con criterio".

Referencia

Video Conferencia de Jaime Garzón en Cali el 14 de febrero de 1997. Recuperada de <https://www.youtube.com/watch?v=uj4C4pHOLWY>

James, un "héroe" real

Por: Juan Quijano

Estudiante del grado Undécimo del Gimnasio Superior de Bucaramanga.

El futbolista cucuteño del Real Madrid es sensación en Colombia



El fútbol se ha tomado el mundo, y ha obtenido tanta importancia que se llega a considerar héroes a los futbolistas, es este el caso del futbolista colombiano James Rodríguez, que en el mundo del fútbol es una estrella, pero en Colombia se le considera "héroe".

James David Rodríguez Rubio ha venido teniendo una carrera futbolística notable, las estadísticas así lo demuestran, en su palmarés cuenta con nueve campeonatos nacionales (uno en Colombia, uno en Argentina, y siete en Portugal), 3 campeonatos internacionales (uno con el Porto de Portugal, y dos con el Real Madrid de España), además de una gran cantidad de reconocimientos individuales.

Se podría comparar la figura de James Rodríguez con el superhéroe Iron Man, pues aprovecha todo el dinero y el reconocimiento que tiene para ayudar a mucha gente, James es el fundador de *Colombia Somos Todos*, una fundación que nació con el objetivo de ayudar a los niños más pobres de Colombia, dándoles las herramientas para un desarrollo óptimo de sus habilidades.

Por otra parte, James Rodríguez pasó de ser un futbolista del común para convertirse en uno de los mejores jugadores de todo el mundo, gracias a su dedicación y estado físico, que demuestra que

Continúa pág. siguiente →

día a día se prepara para seguir siendo uno de los mejores del mundo y estar siempre dispuesto a enaltecer el nombre de Colombia en el mundo.



El apoyo que ha recibido James por sus compatriotas es colosal, tanto de hombres como de mujeres, y tanto de niños como de adultos, definitivamente el fútbol cautiva al mundo en general, y en este caso, al país en general, sus destacadas actuaciones con sus clubes, y con la Selección Colombia lo han llevado a la cima, convirtiéndole en una figura destacada en este campo deportivo.



A pesar de su corta edad (24 años) este superhéroe futbolista ha ganado un reconocimiento mayúsculo por su juego, goles, pases y jugadas, eso es algo que merece reconocimiento, porque es evidente que sus condiciones futbolísticas son muy buenas, pero no se debe llevar al extremo, quizá considerarle héroe sea algo disparatado, teniendo en cuenta que simplemente es un futbolista.

La insoportable gloria de los caídos

Por: TEOTL

Las reglas que rigen el orden cósmico son absurdas, fango que se deshace en las suelas de quienes se atreven a dar el primer paso, guayabo que se perpetua en las orillas de la conciencia. Nosotros, sus hijos, somos un eructo arrogante que se extiende como una estela amarillenta sobre la tierra sagrada, vapuleando las agonías del vacío con ficciones y artilugios que ordenan, dividen, distribuyen, sintetizan y destruyen las formas primigenias.

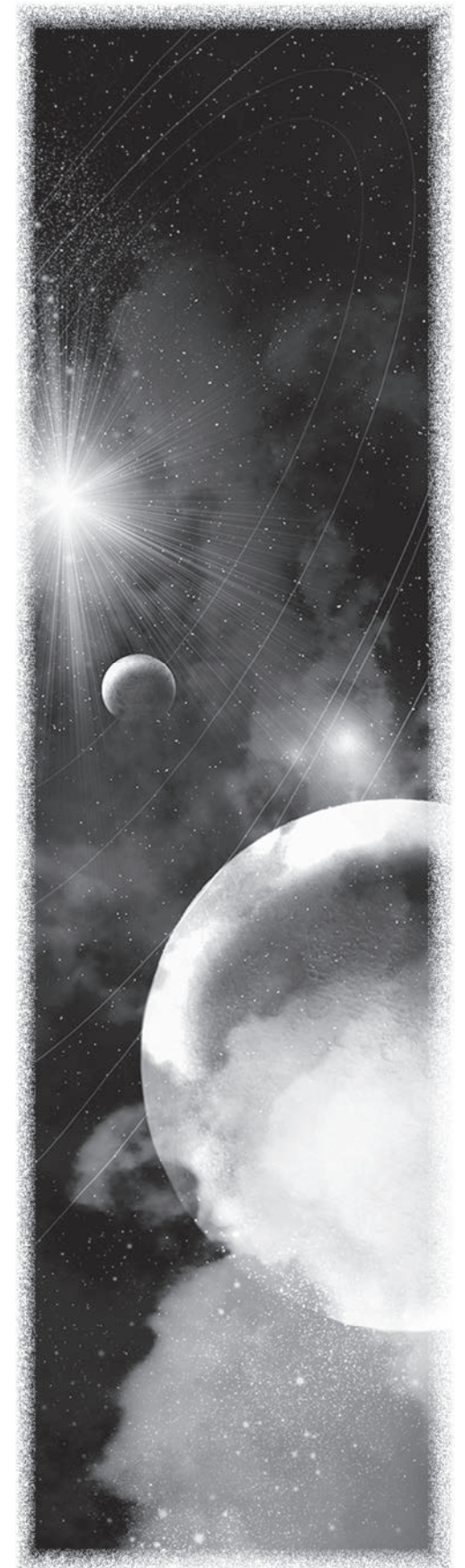
El show comienza, las marcas y mascaradas, cintas cinematográficas y publicidad pastosa. Nosotros rumiamos esta *performance* de la decadencia, hacemos la procesión de las sombras, alabamos el cuerpo deseado, placer hecho espejo en la vida no vivida del héroe. El gigante se perpetúa gigante, los ungidos se elevan y toda voz que se atreva a sacudir las cenizas en las que se revuelca el mundo se condena a respirar el aire pestilente de la codicia, a naufragar en las tempestades de la vanidad.

El juego que era comunión se hace pantalla plasmática, la batalla que era ritual, comedia sin palabras. Los valores de bolsa, las cámaras, los balones y las placas, verdad que precede la fama. La sangre se vierte como material sintético en la billetera del patriarca y mientras tanto mis propias manos ejecutan la patética sentencia de cambiar de canal.

Éramos reyes y nos volvieron esclavos
Éramos hijos del sol y nos consolaron
con medallas de plata
Éramos poetas y nos pusieron a recitar
oraciones pordioseras
Éramos felices y nos civilizaron (...)
Que la salvaje esperanza siempre sea
tuya querida alma inamansable
Gonzalo Arango

Hay bastardos que reclaman la gloria, infames que levitan sobre las ciénagas del olvido, salvajes de almas inamansables que se precipitan como *kamikazes* contra el destino, fracturando la costra avara de los ungidos, que danzan sobre el polvo con la plástica de un Dios, movimientos ligeros e insoportables, imposibles. No responden a ningún nombre, a ninguna imagen, son espectros que habitan en la memoria agitando las llamas del primer fuego sacro. La profana agonía del mundo se redime en su gloria, en el llanto de las masas, en el grito del oprimido que emerge sobre cualquier lógica. Aromatizan el universo con odas vegetales y canciones crepusculares. Para los caídos

el juego es la imagen, la forma el sentido, el gozo onírico del milagro, la orilla desde la que saludan a la raza de los inmortales.



El sentido de la arquitectura

Por: Andrea Katerine Reyes Barrera
Estudiante de Arquitectura Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

La hegemonía de la vista se ha visto reforzada en nuestro tiempo por innumerables invenciones tecnológicas y una infinita multiplicación y producción de imágenes Pallasmaa, 2006.

En la última década se ha venido dando tanta importancia al sentido de la vista que nos hemos convertido en una sociedad ocular-centrista. Nos basamos en la capacidad de mostrar y ser mostrados. Los otros sentidos se han pasado a un segundo plano. Esta cuestión no solo nos aísla del mundo sino que afecta nuestra condición en el espacio.

Durante toda la lectura Pallasmaa hace referencia a la forma en que el ojo ha sido considerado como el sentido privilegiado, tanto por filósofos como por civilizaciones enteras. En la manera en que estos se han olvidado de los otros sentidos y cómo esa hegemonía ha trascendido hasta la actualidad.

El sentido de la vista parece ser el único que evoluciona en paralelo con las tecnologías, con el desarrollo de la "autoconciencia occidental". Este crecimiento paralelo, dice Pallasmaa, nos separa entre el yo y el mundo.

Según textos antropológicos existían varias civilizaciones donde los sentidos pri-



vados (olfato, gusto, oído y tacto) eran importantes para realizar actividades diarias, como comunicarse, es así, como llegamos a la conclusión de que el hombre no siempre ha estado dominado por la vista. No obstante, el ojo logró mantener su hegemonía y perjudicar al individuo en el espacio.

Debido al "ojo hegemónico" la arquitectura se ve afectada, ya que pierde su sentido de la materialidad, su "aura" y su conexión con la forma. Pallasmaa relaciona la arquitectura de hoy con la fotografía, como algo

que se le muestra al usuario a través de una ráfaga de imágenes, lo que convierte a la arquitectura, en lugar de ser un espacio corpóreo, en un arte meramente retiniano.

Por consiguiente estoy de acuerdo con Pallasmaa frente a la posición que tiene acerca de la arquitectura contemporánea y cómo se ve afectada por el sentido de la vista. Para recuperar, en parte, el contacto con el mundo y su arquitectura se debe dejar a un lado ese control que ejerce el ojo sobre nosotros y volvernos más sensibles, más humanos; transmitir esa sensibilidad a la arquitectura por medio de la materialidad y hapticidad, textura y peso, densidad del espacio y luz, armonía y proporción. Al estudiar todos estos aspectos, la misma obra refleja su edad y su historia. Esa es la función de la arquitectura: reconstruir la experiencia.

Referencia

Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel* (p. 20). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

¿Tan rápido olvidamos los colombianos?

Por: María Nathalia Ramírez
Estudiante Facultad de Economía Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Uno de los problemas que ha afectado a Colombia desde hace tiempo, es el de la minería concebida como ilegal y explotadora, citando al senador German Villegas: "la minería nunca se formalizó ni se organizó, lo que condujo a una manifiesta ilegalidad". Si bien al comienzo no tuvo relación importante con la economía, pues representaba tan solo el 2% del PIB, la minería ha ido incrementando su importancia y ahora es uno de los principales ingresos económicos del país. La relevancia de la minería en la economía colombiana abre la discusión respecto al tema ambiental, pues es necesario hallar un punto de equilibrio entre la explotación y el cuidado ambiental.

Actualmente en Colombia se desarrolla una explotación minera de proporciones inimaginables,

que no siempre transita en los linderos de la legalidad. De 14 mil actividades mineras, solo el 37% tienen un título minero legal, el resto está gozando de las regalías, robando y por supuesto contaminando el ambiente. A lo anterior se le suma la falta de supervisión del Estado que fomenta el mal uso de los suelos, el incumplimiento del artículo 338 del Código Penal y la existencia de lagunas jurídicas en la reglamentación de la actividad minera.

Es importante aclarar que la ilegalidad no solo afecta a la economía del país, sino también, y en gran medida, a la biodiversidad y la conservación ambiental. Conviene resaltar que es tan malo explotar como explorar, por lo que las medidas de prevención y regulación deben poner especial atención a esto. Sin embargo, las estrategias deben salir del campo legislativo y promover campañas de concientización en las comuni-

dades a donde llegan las empresas mineras, pues muchas veces los habitantes de estas permiten la explotación ilegal a cambio de una compensación económica que ayuda a solucionar parte de sus problemáticas: desnutrición, pobreza, desempleo, entre otras.

En general, la explotación de oro y otros minerales se hace de manera artesanal y es realizada por personas en condición de vulnerabilidad, muchas de ellas desplazadas por la violencia. Lamentablemente son quienes sufren las consecuencias directas de los 35 kg de mercurio, los más de 330 galones de aceites usados y las toneladas de sedimentos que afectan al medio ambiente. Últimamente hemos visto noticias en donde se reporta la muerte de mineros: 71 en Amagá, Antioquia y 24 en Sardinata, por mencionar algunas; en la última década 844 personas han muerto y 444 han quedado heridos por accidentes en las minas. Según un estudio realizado por los analistas de prensa *Siglo Data MMI*, los medios de comunicación han abordado el tema de la minería, así: internet 34%, radio 52% y televisión 24%; muy

poco si se tiene en cuenta la importancia del tema para la población colombiana. Además, en radio el tema fue abordado solo por estas cadenas: *Blu Radio*, *Caracol Radio*, *la W Radio* y *Colmundo Radio* (<http://colombia.mmi-e.com/blog/an%C3%A1lisis-de-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-en-la-miner%C3%ADa-ilegal-y-afectaci%C3%B3n-en-el-medio-ambiente> último acceso agosto 14 de 2015).

La intervención por parte de los medios de comunicación es muy poca, ellos son los que influyen en la mayoría de colombianos y tienen la oportunidad de mostrar la realidad del país que muchos desconocemos; es necesario que su compromiso con la información sea constante, pues de ellos depende en gran parte la visibilización del problema minero y medio ambiental que aqueja al país.

Webgrafía

<http://senado.gov.co/sala-de-prensa/opinion-de-senadores/item/16562-la-mineria-en-colombia-en-un-alto-porcentaje-es-ilegal>

<http://www.las2orillas.co/que-pasa-con-la-mineria-ilegal-en-colombia/>

<http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/articulo/ilegalidad-minera-problema-social-y-de-criminalidad.html>

<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-rentabilidad-de-la-mineria-ilegal-en-colombia/397956-3>



Identidad en peligro de extinción

Por: Jeffrey Alexander Díaz Flórez

Estudiante de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.



Fotografía: Jusstine Flye, estudiante de Derecho

El desarrollo tecnológico en el transporte nos ha permitido movilizarnos por el mundo de una manera cada vez más fácil, tanto por vía terrestre, aérea o marítima. Estas movilizaciones han generado un gran intercambio de pensamientos, hábitos y costumbres de cada civilización. Desde tiempos muy remotos hasta la actualidad, la movilidad de la población se realiza con una gran intensidad y con unas comodidades cada vez mayores. Tan solo en Colombia, el flujo migratorio para el 2014 fue de 11 716 228 personas entre nacionales y extranjeros.

Con tantas personas movilizándose tan fácilmente por las cientos de naciones, es inevitable ver una multiculturalidad en los países, sobre todo en los del primer mundo, pues muchas personas migran hacia estos lugares, con el fin de buscar un mejor futuro. Si nos ubicamos en Nueva York, por ejemplo, podemos encontrar africanos, árabes, latinos y asiáticos, entre otras culturas. Pero la pregunta es, ¿Qué están haciendo las naciones para proteger sus raíces e identidades ante la inminente mezcla de culturas que traen las migraciones?

Algunos países como España o Francia optan por proteger su lengua, en el caso español, optan por protegerla internamente, pues en el exterior ya se encuentra muy estable, gracias a que su idioma prevaleció en la mayoría de sus colonias, pero internamente sus estrategias son más avanzadas, España tiene 17 regiones y en cada región hablan su idioma originario además del español, en Cataluña más del 80% de sus habitantes hablan el catalán, que es un idioma considerado cooficial en la región. Mientras tanto los franceses le apuestan a proteger *la langue française*, y

su objetivo es aumentar el número de francófonos en todo el mundo, que actualmente es de 274 millones. Para lograrlo, se han establecido alianzas francesas alrededor del mundo, como centros de lengua y cultura de este país.

En el caso colombiano ¿qué estamos haciendo por preservar nuestra identidad?, empezamos por el hecho de que hablamos un idioma ajeno, que no es de nosotros, tampoco está mal que hablemos español, pero ¿dónde están nuestras lenguas originarias?, las estamos apartando de nosotros dejando que cada vez se acerquen más al título de lengua muerta.

En Santander tenemos dos lenguas vivas, el guane que solo se da en nuestro departamento, y el tunebo que se extiende por la Sierra Nevada del Cocuy en el Oriente de Colombia y el Suroeste de Venezuela, además tenemos una lengua muerta, el opón-carare. En todo el territorio colombiano se encuentra un centenar de lenguas originarias, pero tan solo 66 lenguas vivas.

El Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación deberían generar un plan para preservar estas lenguas, que en cada región del país, los habitantes tengan las competencias para usar dichas lenguas en conversaciones, rescatando por lo menos una por región, la más importante, y enseñándola en los colegios a los niños para que desde temprana edad comprendan lo importante que es la cultura y la identidad nacional, agregado a esto, los indígenas que hablan estas lenguas serían los encargados de enseñarlas, con lo cual extenderían su cultura y abrirían un campo de acción más grande para estas comunidades que hoy en día son marginadas.

Sin nubes negras

Por: Deyber Leonardo Nieves Gorden
Estudiante de Odontología de la Universidad Santo Tomás
Seccional Bucaramanga.



Fotografía: Alfredo Mantilla, docente Departamento de Humanidades.

Durante siglos la naturaleza nos ha entregado maravillas e innumerables tesoros de los que hemos disfrutado a derroche, sin darnos cuenta de la importancia de la conservación de los recursos que disfrutamos; derrochamos el agua, la contaminamos, concluyendo día a día con la posibilidad de prolongar la vida en nuestro mundo, acabamos con nuestra fauna al cazar vida y entregar muerte a cambio del maravilloso y exótico regalo de la naturaleza, que acompañado de pájaros y animales terrestres nos entrega en sus amaneceres un regalo de vida.

Nuestra inconciencia deja a su paso un horrible panorama de muerte y desolación que no hemos reconocido y que poco a poco nos consume. Pero también somos la esperanza, somos la vida: despertemos y encontremos en nuestra conciencia mil motivos para agradecer a nuestro ecosistema, a este bello planeta que con sus paisajes nos permite disfrutar este hermoso arte de vivir.

No hay que esperar a nadie más, somos la persona que necesita el mundo, somos la fuerza que detendrá este fenómeno de destrucción, somos el mañana, la esperanza de un futuro para quienes por legado son dueños de esta herencia, una tierra sólida y fuerte que pueda sostener a quienes no tienen la culpa de haber nacido, a quienes crecen sin perjuicio y aprenden de nuestra inconciencia, seamos amor y comencemos desde ya a salvar lo que nos pertenece. Regalémosle al sol mañanas sin nubes negras, entreguemos a nuestros hijos y semejantes un aire limpio que respirar, bebamos del agua dulce que la tierra, como lágrimas de alegría, nos entrega en sus ríos... Y hagamos que lllore mucho más por su felicidad, salvemos la vida de aquellos seres maravillosos que conviven en este mundo con nosotros y amémoslos como a nuestras mascotas. En fin, démosle un mejor significado a nuestro existir, salvemos al mundo, salvémosnos a nosotros mismos...

El mañana empieza hoy y hoy es ya, comencemos la tarea juntos, lo podemos lograr.

La moderna vida de la felicidad Tips del Dalái Lama para vivir mejor

Por: Jaime Enrique Rueda Cala
Estudiante de Derecho, Cultura Teológica, Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Riqueza. Pobreza. Desarrollo. Subdesarrollo. Hombres. Mujeres. Niños. Ancianos. Heterosexuales. Homosexuales. Asexuales. Polisexuales. Pansexuales. Negros. Trigueños. Mestizos. Asiáticos. Blancos. Musulmanes. Cristianos. Tibetanos. Budistas. Hinduistas. Seres Humanos. Sociedad. Crisis. Capitalismo. Modernidad. ¿Qué tienen en común lo que personifican estas palabras entre sí? Un montón de sufrimiento y de obstáculos, un largo camino por recorrer, nueve letras, una palabra, un propósito: *Felicidad*.

Muchos significados se le ha dado a la *felicidad* desde tiempos inmemorables. Los griegos la denominaban *eudaimonia*, que significaba bienestar, buena fortuna y abundancia; los romanos *felix*, de la raíz fértil, que significaba fructificación; y para los chinos 幸福, que significaba bendición divina. Si seguimos indagando en las distintas culturas, podríamos llegar a una primera conclusión: La *felicidad* varía dependiendo de la persona a quien se le pregunte, porque en sí, es algo que solo la persona misma puede definir. La *felicidad* puede ser vivir con salud, tener dinero, tener una pareja, viajar por todo el mundo, hasta incluso pasar una cátedra universitaria sobre teología. Pero el problema empieza cada vez que conseguimos eso que creemos es *felicidad* y no nos sentimos satisfechos, algo nos falta y no sabemos qué es.

Acá es donde el *Dalái Lama* empieza a reflexionar sobre todos sus viajes a lo que él considera *el mundo moderno* e indaga sobre la pregunta del ¿por qué la gente que paradójicamente lo tiene todo a la vez no tiene nada? Y es que en la experiencia que ha tenido a través de sus viajes a los países más desarrollados, donde se tiene todo tipo de avances tecnológicos y una mejor situación económica, es precisamente donde son menos felices que aquellos que se encuentran al otro lado del *charco*, que a pesar del sufrimiento materializado en hambrunas, enfermedades y otras dolencias físicas, es donde se pasan menos angustias. ¿Entonces, qué es lo que pasa? ¿Por qué no es suficiente la riqueza material para aliviar los mártires de la sociedad moderna?

La conclusión es simple: el hombre moderno, y en especial el hombre occidental, es un hombre lleno de cosas materiales y hueco de cosas espirituales. Personas con tanto dinero como para poder comprar su propio país, no son capaces de vivir sin consumir somníferos y tranquilizantes que les alivie el sufrimiento.

Y es que ni los avances científicos, dice Tenzin Gyatzo, ni el denominado progreso tecnológico harán que el hombre pare de sufrir como se pretende. Y es que el problema no es avanzar ante una vida más fácil para la humanidad, el problema es que en el camino se nos está olvidando lo que es *ser humanos*. La obsesiva necesidad de la ciencia en busca de la verdad le está haciendo sesgar su mirada ante la realidad que se vive.

El Dalái enfatiza en que la degeneración del mundo occidental viene de la mano con la decisión de dejar a la religión en un segundo plano o, incluso, tercero, donde prima las necesidades etéreas y hedonistas del ser humano, como por ejemplo la drogadicción y la avaricia económica. Y es acá desde donde debemos empezar a reconstruir el mundo: un mundo donde el papel de la religión no debe excluirse con el pretexto del laicismo que se pregona en los países- Estados de la actualidad.

La importancia de la religión empieza al momento de la búsqueda de la *felicidad*. Y no debemos entender a la religión solo como un conjunto de dogmas y doctrinas que pregonan ciertas reglas y adoraciones a deidades, si no con los sentimientos y sensaciones sociales, psicológicas, empáticas, proteccionistas, ambivalentes, comprensión y afinidad con la sociedad que nos rodea.

La tolerancia y el diálogo son uno de los mejores medios para poder llegar a la felicidad y a la convivencia pacífica con el resto de religiones, siempre pregonando un solo fin: hacer el bien, independientemente de las personas. Se debe empezar una revolución espiritual, en la que la religión, entendida como una empatía social, sea la que fije los rumbos para poder llegar al punto, al mismo punto que todos queremos, al de la *moderna vida de la felicidad*.





XIV Congreso Internacional de Humanidades

"Escenarios posibles en el posconflicto colombiano"

18, 19 y 20 de mayo de 2016
Parainfo Santo Domingo de Guzmán, Campus Floridablanca

Durante los días 18, 19 y 20 de mayo se llevó a cabo en la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga, el XIV Congreso Internacional de Humanidades. En esta ocasión, tanto las conferencias de los invitados internacionales, como las mesas de trabajo y talleres de las diferentes universidades del país invitadas, giraron en torno a la reflexión sobre cuáles podrían ser los posibles escenarios en los ámbitos económico, político, social y de justicia que debería tener el país, una vez llegado un acuerdo de paz con las FARC y, por qué no, con otros grupos subversivos.

La siguiente galería fotográfica, reseña algunos de los momentos más importantes del evento.



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
BU C A R A M A N G A



Utilitarismo económico vs calidad de vida (caso Tibet)

Por: Andrea Reyes

Estudiante de Negocios Internacionales, Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

Si deshumanizamos al obrero con el pensamiento, es mucho más fácil negarle el respeto que la vida humana reclama Nussbaum, 1997.

Hacia el año 1513 el filósofo italiano Nicolás Maquiavelo, quizá sin proponérselo, ofrecería uno de los más grandes aportes al campo de la política, con la escritura de *El príncipe*, el pensador renacentista no solo daría las pautas de lo que para él sería un buen ejercicio de gobierno, sino que además –y he aquí lo más importante–, la historia lo proclamaría como el precursor de una doctrina política muy cercana a los postulados de la economía: el maquiavelismo. Al validar la conducta práctica en el buen gobernante y ratificar que solo lo útil es atractivo para el buen desarrollo de un estado, Maquiavelo daría las bases de lo que hoy conocemos como modelos económicos utilitaristas, que proclaman la utilidad por encima de todo, incluso de la condición humana. En este artículo se mostrará cómo los postulados de dicho modelo económico han desconocido la contingencia de los seres humanos, reduciéndolos a simples datos cuantificables, lo anterior se ejemplificará en el contexto del conflicto entre China y Tibet.

Para la teoría económica utilitarista, las elecciones y actuaciones de los seres humanos pueden ser explicadas a partir de cuatro elementos: conmensurabilidad, adición, maximización y preferencias exógenas. Esta disciplina sostiene que los individuos que componen determinada sociedad elegirán la opción más útil, independientemente de la clase de elección que sea. También afirma que las decisiones de los seres humanos son siempre mensurables (conmensurabilidad), que responden a intereses comunes (adición), que están dirigidas a obtener siempre los mejores resultados (maximización) y que para propósitos económicos, las elecciones están predeterminadas (preferencias exógenas) (Nussbaum, 1997); es decir, la economía utilitarista desconoce que el ser humano, pese a ser parte de una sociedad, basa sus decisiones no solamente en la pura racionalidad utilitarista, sino en sentimientos y emociones propias de la condición humana.

Un utilitarista reprocharía y no comprendería el hecho de que, por ejemplo, alguien decida abandonar la estabilidad económica que le proporciona su trabajo por irse en busca de un retiro espiritual, pues esta elección

estaría lejos de la racionalidad establecida, ya que no sería lucrativa. Para los modelos económicos utilitaristas, las artes, emociones, sentimientos y demás contingencias humanas ocupan el eslabón más bajo en la pirámide productiva; las ciencias humanas, la vida religiosa, la espiritualidad y las aptitudes artísticas son reducidas a simples pasatiempos improductivos.



Un claro ejemplo de una economía utilitarista que busca promover la sistematización de la condición humana es China, que ha trasladado sus políticas de desarrollo de un modelo con gran influencia espiritual, en el que las necesidades generadas desde campos como la filosofía y la antropología preponderaban sobre las de sobrevivencia, a uno en el que el hombre se reduce a un factor productivo del sistema económico actual. El reciente crecimiento chino (entendido en cifras) se debe en gran medida a la falta de atención que se le presta a las doctrinas proclamadas por los monjes tibetanos, doctrinas que alejándose de lo productivo promulgan el desarrollo espiritual.

Los monjes tibetanos han preferido otorgarle más importancia a las cualidades intrínsecas de los seres humanos, para ellos, lo verdaderamente significativo no es lo cuantificable, pues la pureza del espíritu y los resultados obtenidos en el ejercicio de la meditación no son mensurables. La vida

de un monje tibetano es improductiva para el modelo económico chino, pues ellos no representan un aporte real que contribuya al aumento de las cifras económicas, como se ve, los habitantes del Tibet, en cabeza del Dalái Lama, prefieren las elecciones mediadas por la sensibilidad, antes que las decisiones racionales que persigan un fin lucrativo.

Otro aspecto que vale la pena abordar a propósito del Tibet y su relación con China, es el de la diferencia entre crecimiento y desarrollo; se entiende por crecimiento el aumento en las cifras económicas, es decir, un país crece en la medida en que indicadores como PIB per cápita o inversión extranjera aumenten, mientras que para avalar un avance en el desarrollo de un país, es necesario tener en cuenta indicadores que midan la calidad de vida de sus habitantes, tales como acceso a la educación o a la salud. Este aspecto es importante dado que contribuye a analizar mejor los alcances de un modelo económico utilitarista que, concediéndole más importancia a las cifras, subestima lo más importante: la calidad de vida de sus habitantes.

La discusión queda abierta. En momentos en los que las relaciones intrafamiliares se resquebrajan cada vez más y las enfermedades por estrés aumentan día a día, vale la pena preguntarse por la validez de un modelo económico que, guiado por los postulados utilitaristas se ufana de las cifras que evidencian su crecimiento económico, mientras desconoce que cientos de trabajadores que contribuyen a engrosar las cifras, trabajan más tiempo del recomendado, tienen cada vez menos horas para el descanso y esparcimiento, pasan menos tiempo con su familia y padecen enfermedades relacionadas con el exceso de trabajo.

La competencia económica entre los países que son potencia mundial ha acarreado el detrimento de la calidad de vida de los habitantes chinos. Esto evidencia que apostarle a un sistema económico que se concentre solo en lo cuantificable, implica deshumanizar a las personas y con esto se abre el camino a la vulneración de la vida digna. El Tibet ha entendido esto, por eso, aunque no figure en las tablas sobre crecimiento económico, sí representa un gran ejemplo de los alcances que tiene un modelo basado en el reconocimiento de la condición humana y el desarrollo.

Referencias

- Nussbaum, M. (1997). *Justicia poética*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.



Nietzsche o el incomprendido

Por: Joam Eduardo Monroy Becerra

Química Ambiental, Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.

El destino del genio es ser un incomprendido;
pero no todo incomprendido es un genio
Ralph Waldo Emerson

No debe sorprendernos, que los escritos de Nietzsche no vieran la luz sino hasta años después de su muerte, y mucho menos debe sorprendernos el que no se le hubiese tomado en serio durante gran parte de la historia. Es normal que se le hubiese tildado de poeta, sin que esto tenga nada de malo, pero lo hacían de manera despectiva, como queriendo desviar la atención de sus palabras a minucias, a estilos, a todas esas capas que envuelven a las ideas, que al final son lo más importante que tienen los filósofos. Pero, no debemos sorprendernos porque Nietzsche fue, es y probablemente será un incomprendido, incluso por los que más lo han estudiado, será siempre incomprendido porque no se puede comprender a quienes abarcan la vida; no tocan este o aquel tema, sino todo el sistema que nos encierra, tal como lo hacen los poetas cuando escriben sus obras, tocando desde las teclas del pianista hasta las cuerdas del cirquero, trabajan en más vidas que las de ellos y saben de más experiencias que las que han vivido. ¿Cómo comprender esto? –Os aconsejo que no hagáis demasiado esfuerzo– dejemos tranquilo a Nietzsche, él era un genio.

Pero sí podemos hablar largamente de sus palabras, de toda su herencia, de cómo ha encauzado –sin que nos demos por enterados– nuestra historia. Según Harold Bloom Shakespeare (s.f.) “inventó lo humano” y esto, aunque sigamos sin entenderlo en su total dimensión, lo aceptamos por su gama de personajes. Así mismo, de Nietzsche podríamos decir: “desentrañó al humano”, le sacó todo lo que tenía adentro, todos los sentimientos que la mayoría de veces los hombres no son capaces de explicar; él los pone en una larga mesa en bandejas de plata, para que el lector entre y escoja, y, todo ello lo hizo desde su propio estudio, desde su propia vida como laboratorio o sujeto de pruebas, lo cual merece un grado de admiración especial, ya que, si la mayoría de los hombres no son capaces de mirarse, mucho menos de sacar sus interiores al libre escarnio.

Dentro de los muchos hombres que desentrañó, lo hizo con el artista, aquel genio sin par que crea los mayores logros de la humanidad, logros aquellos, que continúan con la historia, que no se diluyen con el cambio de paradigmas, que se mantienen por siglos; aquellos que nos llevan incluso a separarnos de nosotros mismos, de nuestras creencias más arraigadas. Parafraseando a Nietzsche, es necesario separarse de la metafísica, pero, esto sucede hasta que escuchamos la novena sinfonía de Beethoven:

Parece extenderse mucho más arriba de la tierra, remontarse hasta una cúpula de estrellas, con el ensueño de la inmortalidad en el corazón: todas las estrellas parece que centellean alrededor de esa sinfonía y que la tierra se hunde (Nietzsche, s.f.).

Pero, ¿cómo llegan los genios a conmover tan profundamente el alma de los hombres? veremos pues, que lo hacen por su mirada. Así es, a todo creador, o por lo menos a todo aquel que intenta rozar el arte buscando sus primeras creaciones lo invaden las –por así llamarlas– inspiraciones, todas ellas buenas, medianas o malas. Pero es la mirada del genio, el juicio del artista, el que decide en últimas qué es lo que realmente debe componer la obra.

No debemos pensar que esta mirada es fruto de alguna divinidad por doble motivo: el primero, para no conseguir que los artistas pierdan su rumbo, embelesados en su propia divinidad, sumidos en su orgullo; diría nuestro incomprendido alemán: “Por lo mismo que dejan de criticarse a sí mismos acaban por caer una a una las plumas de su plumaje” (Nietzsche, s.f.). El segundo motivo lo encontramos en que se puede pensar que no existe esfuerzo o dedicación detrás del entrenamiento de este carácter estético del artista, detrás de este perfeccionamiento tan difícil de alcanzar. Los artistas pasan mucho tiempo estudiando su propia obra, su propia producción hasta lograr sintetizarla en las obras de arte a las que el público tiene acceso. Pero no son miradas fugaces ni decisiones simples las que debe tomar un pintor acerca de los componentes de su cuadro, tampoco es sencillo para un escritor dejar sus novelas incompletas, reposando para cuando los momentos creativos sean verdaderamente productivos; aunque existen obras sintetizadas a nuestro pesar y al pesar de la humanidad, por obligación o petición de los patrocinadores, padrinos, mecenas impulsores del arte. Es el caso, por ejemplo, de la sinfonía de Beethoven en sí mayor,



la cual le obligaron a escribir solo para piano, perdiendo así una gran composición rodeada de instrumentos y sensaciones transmisibles solo a través de esa primera mirada del artista quien debió reducirla. Nos dice Nietzsche que es allí donde los nuevos artistas deben intervenir, tomar y remirar esas obras en la búsqueda de sus nuevos agregados perdidos en el pasado, deben re-nutrirlos de composiciones que se perdieron, deben rellenarlas de todo lo que los nuevos parámetros pueden aportar a la obra.

Hablamos sobre la perfección en la visión del artista, y lo intentamos hacer sin arrogancia; pero son estas creaciones las únicas perfectas. Podríamos, como no, comparar el proceso creativo de un artista con el de un inventor, es más, con el de cualquier técnica, que toma sus conocimientos y su práctica para llevar a buen término un producto que en la mayoría de las veces nos complace y en la mayoría de las ocasiones, además, nos es útil; pero ¿qué tiene el arte que en muchas conversaciones es tildado de inútil para competir con dichas creaciones, con dichas invenciones? y, ¿por qué los verdaderos genios son los artistas, y no los demás creadores? esto sucede porque el

arte no tiene retoque. Cuando miramos una máquina, se puede pensar que podría hacerse mejor o que incluso tiene defectos, se pueden analizar mejoras y cambios, ya que tiene que cumplir con sus funciones, mas, la obra de arte deberá permanecer así por la eternidad, expuesta para ser apreciada por espectadores de diferentes siglos y culturas, con diferentes paradigmas y concepciones de la vida, de la humanidad; concepciones que van cambiando a través del tiempo. Conseguir una obra de este grado, solo lo puede alcanzar un genio.

Lo que sucede con los poetas, con los artistas en general, dirían muchos autores – entre ellos Freud y Nietzsche– es que viven jugando en el humano demasiado humano. Se argumenta que viven los artistas como los poetas griegos, aquellos que para superar ese mundo cruel de la Grecia sensata y estructurada, de la Grecia que tenía la verdad como gran tesoro. Los poetas mentían, o mejor encubrían esa verdad, la misma que los filósofos tanto deseaban develar. Y, ¿para qué? para ir a la ilusión, ilusión aquella que diría Nietzsche: “por el arte hasta la misma miseria podría convertirse en gozo” (Nietzsche, s.f.). El problema fue quizás, que los griegos amaron tanto aquel arte, que ter-

minaron viviendo en un mundo de fábulas y creaciones artísticas, que los rodeaban a diario y los hacían sentirse libres, pero logrando con ello que no se hicieran cargo, ni de sus propias mentiras “como todo pueblo de poetas” (Nietzsche, s.f.) y los pueblos vecinos ya no los tomaron en serio.

Entonces, debemos evaluar la relación que tienen los artistas con las obras de arte, para no recaer en los problemas que tuvieron los griegos. Las creaciones artísticas debemos entenderlas sobre todo como un conjunto, ya que la sensibilidad experimentada por el espectador también hace parte de la creación; de esta manera, –sobre todo a los escritores–, deben darles su espacio como parte de la obra; es decir, no decirlo todo, dejar las puertas entre abiertas para que el espectador vea desde afuera, revise y se envuelva en los mismos problemas y tramas que el artista.

De esta manera, los escritores logran crear un vínculo con sus lectores y los hacen recorrer las líneas en busca de develar los mismos secretos que el escritor ya descubrió, pero que no los cuenta de inmediato, sino que acompaña y a la vez es acompañado por cada uno de los que lee. Esto hace que difieran mucho los tipos de escritores, los que muestran todo con una claridad deseada, pero aburridora, y los que muestran todo a través de un arduo trabajo en las sombras y la oscuridad que lleva al lector a través de una aventura.

Nos diría Friedrich: “La mayor parte de los pensadores escriben mal, porque no nos comunican solamente sus pensamientos, sino también la razón de sus pensamientos” (Nietzsche, s.f.). Estos escritores olvidan a menudo otro gran aporte de Nietzsche: “las paradojas de que el lector se sorprende no están a menudo en el libro, sino en la cabeza del que lee” (Nietzsche, s.f.). Aun así, este tipo de escritores son necesarios, ya que nos muestran las etapas por las que pasamos, representan las edades que atraviesa el escritor, y las cuales no debemos entender como simples tránsitos, sino que además son parte del proceso por el cual el escritor y en general el artista se nutre de sus propias experiencias, son caminos que se deben recorrer a tempranas edades, para que al llegar a la madurez se experimente la satisfacción de la composición tranquila, sin las impurezas de la juventud, pero conservando el ímpetu del niño, el ímpetu del juego.

Ahora bien, esa es la relación que tienen los artistas con obras de arte, pero la relación que tienen los espectadores con las obras debe ser aclarada también. En este caso, los espectadores deben acercarse a la obra como personas desconocidas; es decir, sin intentar realizar análisis psicológicos a los artistas. Decir que esto lo hizo por aquello o por lo otro es

divagar y se convierte en un devenir interminable de presunciones y especulaciones. La otra manera de acercarse a las obras es separar totalmente al artista, lo cual también es una percepción negativa, ya que el artista es parte de la obra, las dos maneras son auto-destructivas. En realidad, la mejor forma de acercarnos sería la que nos propone Nietzsche: “La conversación con un amigo sólo producirá buenos frutos de conocimiento cuando el uno y el otro acaben por no pensar más que en la cosa misma y olviden que son amigos” (Nietzsche, s.f.).

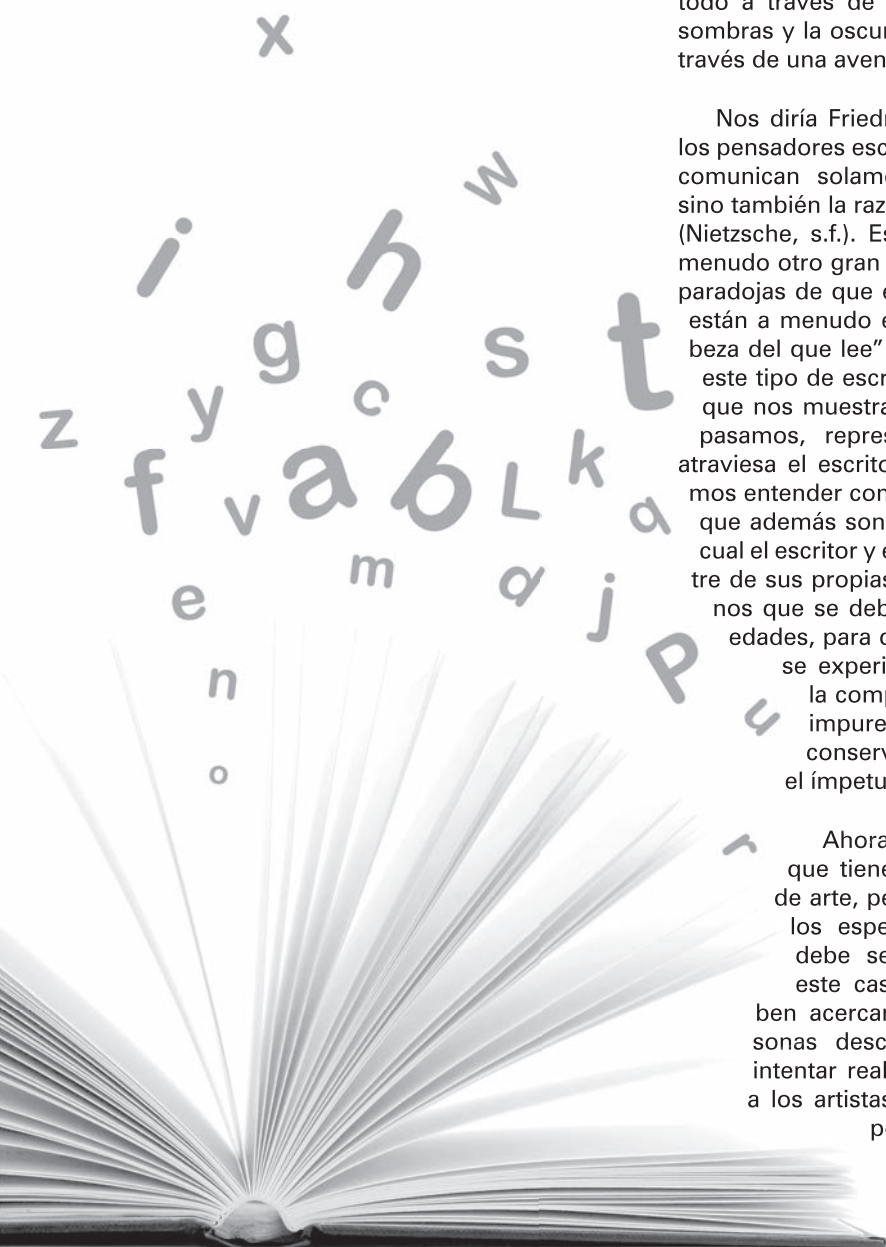
El entendimiento de las obras no siempre se da de la manera que se espera y por ello es necesario esperar hasta que otra generación de espectadores aparezca. Se cree, por ejemplo, que la Eris de Hesíodo fue una obra excelente, creada para que lo fuese a sus propios ojos y fue reinante durante mucho tiempo, tanto así que Esquilo y Eurípides permanecieron en las sombras hasta que hubiese jueces que pudieran juzgar tan bien su obra, como hubo quienes juzgaran la de Hesíodo. Esto se lo debemos a los griegos y a su forma de hacer arte, en la cual la primera ambición era la propia, y luego las obras continuaban su paso abriéndose camino, buscando aprobación extraña.

Los artistas pasarán, morirán, se extinguirán incluso, pero, al igual que las antiguas civilizaciones griegas, son los últimos sobrevivientes los que más disfrutarán de su cultura, los que más saborearán sus néctares siempre con el recuerdo de que: “el sol se ha ocultado ya, pero todavía ilumina e inflama el cielo de nuestra vida, aunque no lo divisemos” (Nietzsche, s.f.).

Es acaso parte de ese sol que nos sigue alumbrando nuestro querido incomprendido, comenzamos diciendo que Nietzsche tuvo que pasar por todas las incomprensiones propias de los artistas, pero después de leerlo solo un poco, nos podemos dar cuenta de que es uno de ellos: su talento para escribir y su preocupación por que sus textos llegasen al lector, fuesen receptivos, logrando envolverlo en la aventura que mencionamos guiaban los escritores, son solo algunas de las muestras de su fino arte, tal vez, aún no hay jueces para la obra de Nietzsche y deberá esperar como Esquilo y Eurípides. Es más, tal vez nunca comprendamos a Nietzsche, pero ello no amerita la lucha sin sentido que se ha emprendido peleando por darle el título de filósofo, de académico, de sabio, a nuestro alemán y con ello lo que realmente estamos logrando es quitarle sus verdaderos calificativos, los de artista, genio, –y como no– incomprendido.

Referencias

- Bloom, H. (s.f.). *Shakespeare la invención de lo humano*.
- Nietzsche, F. (s.f.). *Humano demasiado humano*.
- Pons, P. P. (s.f.). *Los guiños del destino*.





Quizá, si no fuera mucho

Brayan Sahid Sánchez - Facultad de Derecho

Me gustaría estar contigo antes de la hora de mi sueño,
antes de desatar mis zapatos y desvestir mi piel.
Quédate con mis manos, yo solo quiero ser tu dueño,
quédate junto a mí, yo quiero probar tu miel.

Quiero si no es mucho, que las lágrimas se puedan evitar,
pero también quiero que en mi hombro, tu cara dejes descansar.
Que tus dedos se pierdan en mi pecho hasta no más dar,
y que compartamos siempre el mismo despertar.

Quédate conmigo, con todo lo que no tengo,
porque nada tengo y todo es junto a ti.
Quédate con mi vida y mi consciencia,
con mi ropa y mi vejez, con mis penas y mi paciencia,
quédate con todo lo que no mencioné.
Quiero que te quedes para siempre,
quiero, si no fuera mucho, despertar cada mañana, y al verte,
besarte suavemente, sabiendo que aún no es suficiente.



Un mal lunes

Brayan Sahid Sánchez - Facultad de Derecho

Aun no, no digas nada, nada debes decir si nada sientes,
no, porque si decides hablar se perderá el sentido,
aun no, no ahora, porque falta tiempo para que me enfrentes,
y yo creo que no es lo correcto, mejor dímelo al oído.

Aun no, porque es solo cuestión de palabras y balbu-
ceos,
no, no ahora que todo sonrío para ti, no mates mis
deseos,
aun no, no digas lo siento, deja las excusas, deja
los miedos,
solo límitate a sentir el placer, ese que está entre tus
pechos.

No, aun no lo sientes, tal vez mañana o el miércoles,
el tiempo lo dirá todo, entonces deberás hablar
y decir lo que tanto callas, pero eso será mañana...



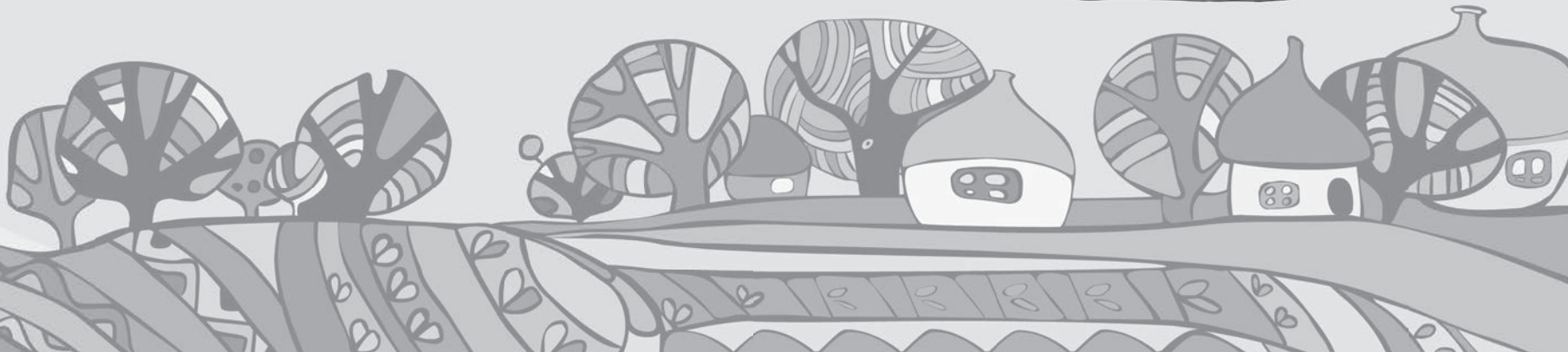
VII

Marcos Osorio

Con mi sueño hecho bruma
y el día incrustado en mi
espalda
al oscuro lago me lancé
y naufragué, días varios.
Varios días pasaron; y el
rostro seco
y el seso enjuto y las
carnes cansadas
y los ojos ahogados y el frío
en los labios y el pecho agitado.
El alma...
¿El alma?

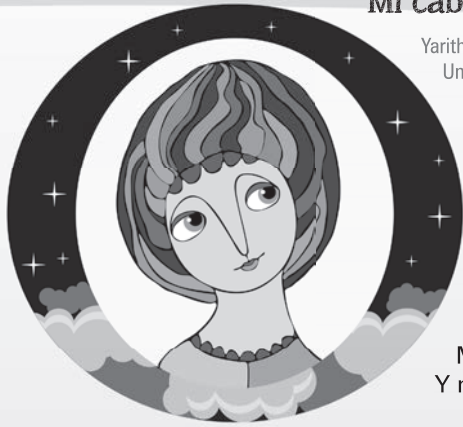
¡El alma no estaba! Se iba.
Se marchaba la invisible
cautiva;
mis astromelias, mis pupas,
mis orugas.
Marchitábanse prestos
los días.
El interior, abrióse con el
viento:
Una brasa aún ardía, poco,
frecuente.
¡Su calor y los días!
Su calor y los días avivaron
la sangre,
ahora corría de repente:
mariposa fue la oruga

y el vacío y la nada y todo
se restablecía.
Una brasa ardía.
¡Una brasa ardía!
Solo una pequeña brasa
una llama al viento
una cama que quedará vacía
un intento de dejar re-
cuerto.



Mi cabello descubrió esa noche

Yarithza Juliana Mendoza Villamizar - Estudiante Licenciatura en Español y Literatura,
Universidad Industrial de Santander



Mi cabello descubrió esa noche,
 a qué huele la mentira.
 Mis ojos, en vano, intentaron
 atravesar tus máscaras.
 Mis labios con ansías se dedicaron
 a adorarte.
 Mis manos aprendieron,
 cómo se configura tu sonrisa.
 Mis pechos clamaban tu nombre.
 Y mi sexo, una vez más, pidió no dejarte ir.

Ave

Yarithza Juliana Mendoza Villamizar - Estudiante Licenciatura en Español y Literatura,
Universidad Industrial de Santander



Déjame respirar,
 déjame volar alto,
 que mis lágrimas hacen que esto sea pantano.

Déjame ir,
 déjame ir lejos,
 déjame a mí, y a mí soledad.

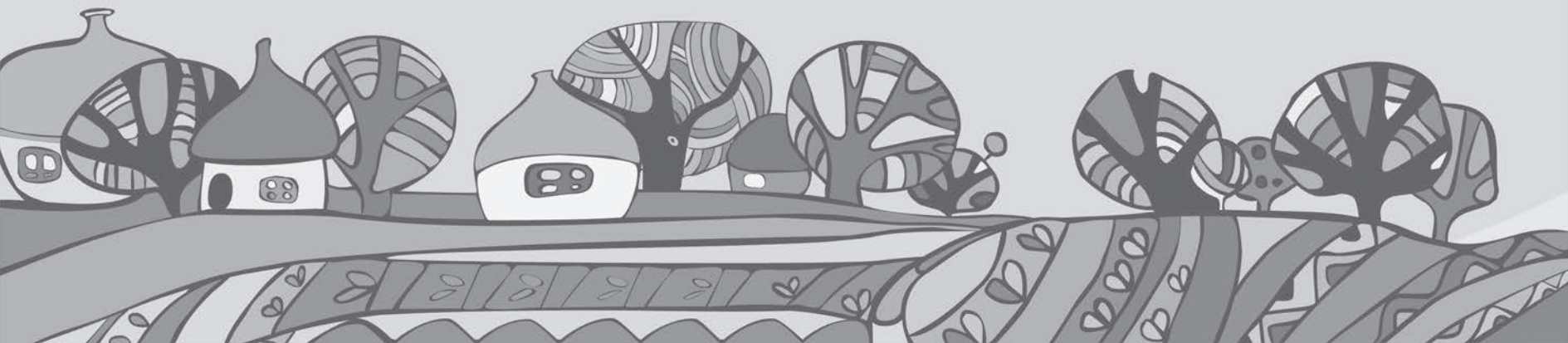
No me arrastres al mar,
 No sé nadar.



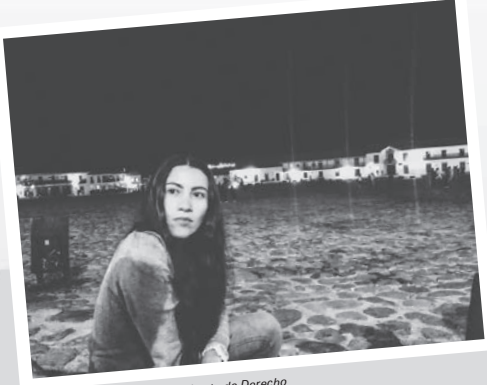
Poema del extrañamiento y la negación absoluta

Rojo

Irreparable: No hay aguja ni hilo que sirvan para coser pedazos de un alma rota.
 Inmedible: No hay palabra alguna que valga para aliviar tan profunda tristeza.
 Irrealizable: No hay promesa valedera sin futuro, ni felicidad en las promesas.
 Incurable: No hay droga que cure el desgarrador dolor del extrañamiento.
 Inalcanzable: No hay ausencia que pese tanto como la de los propios sueños.
 Irredimible: No hay lugar más lejano, añorado e imposible que el plácido pasado.
 Insoslayable: No hay destino, solo la ruleta rusa de la incertidumbre y la decisión.
 Inexorable: No hay carga que se pueda abandonar si el peso viene de uno mismo.
 Inmóvil: No hay movimiento en la desesperanza, solo oscuras costumbres.
 Infierno: No hay solitario que en el silencio no añore gentil presencia de alguien.
 Inexplicable: No hay entendimiento que justifique el misterio de estar vivo.
 Incrédulo: No existe respuesta válida para alguien que no cree en la verdad.
 Ineludible: No hay un retorno solo se cometen nuevamente los mismos errores.
 Inseguridad: No hay amistad que perdure si sufre de desconfianza absoluta.
 Intachable: No hay persona que haya sido siempre honesta consigo y los demás.
 Inexpresable: No hay poema capaz de decirle a alguien cuanto se le quiere.
 Infelices: No ha existido ni existirá poeta que haya sabido enamorar.
 Insuficiente: No hay éxito que no resulte insignificante si no es lo que se quiere.
 Insensible: No hay forma de evitar la ausencia de todo, la sensación de nada.
 Interminable: No hay manera de dejar de evitar esta caída abismática.
 Inevitable: No hay manera de dejar de escribir este triste y eterno poema...



1.



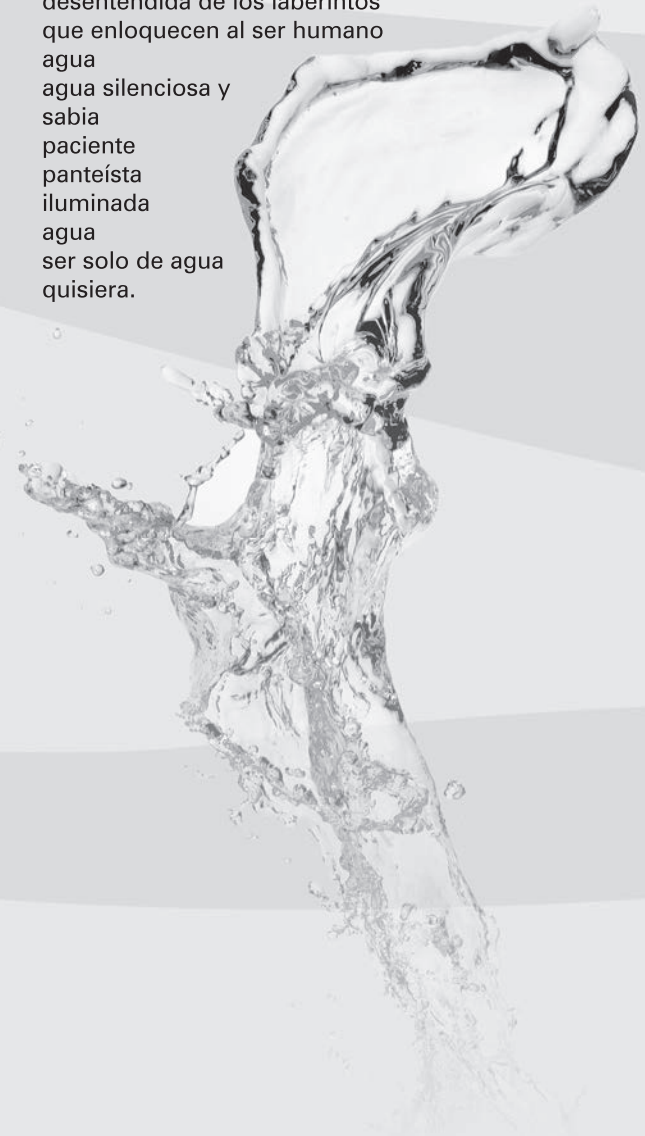
Fotografía: Jusstine Flye, estudiante de Derecho

Hoy en esta noche
 Calurosa de verano
 Viendo el cielo nocturno
 Mi mente de repente empezó a divagar
 Preguntándose ¿qué te hace tan especial?
 Y de repente esta empezó a recordar
 Lo dulce de tus labios...
 Tu delicadeza al caminar...
 Tu espontaneidad al hablar...
 El brillo de tu mirada...
 Y el resplandor de tu sonrisa...
 Me di cuenta en ese momento, querida dulcinea
 Que todo lo que te hace especial
 Es ser perfecta
 Sin siquiera darte cuenta.

Ser agua...

Eduardo F. Campo León

Quisiera ser agua
 turbia o cristalina
 deslizarme por todo
 escurrirme por todo
 fluir sin ataduras
 ser cálido, frío o tibio
 recibir más vida dentro de mis extensiones
 vivir dentro de una hormiga
 o dentro de un elefante
 no necesitar de mucho para sobrevivir.
 Quisiera ser agua
 naturaleza que vive
 desentendida de los laberintos
 que enloquecen al ser humano
 agua
 agua silenciosa y
 sabia
 paciente
 panteísta
 iluminada
 agua
 ser solo de agua
 quisiera.



2.



Fotografía: Jusstine Flye, estudiante de Derecho

Sentada en el parque
 una tarde de domingo
 con la mirada perdida en el horizonte
 empecé a pensar
 cómo es de veloz el tiempo
 y cuan corta es la vida
 que no me va a alcanzar
 para realizar mis más soñadas fantasías....

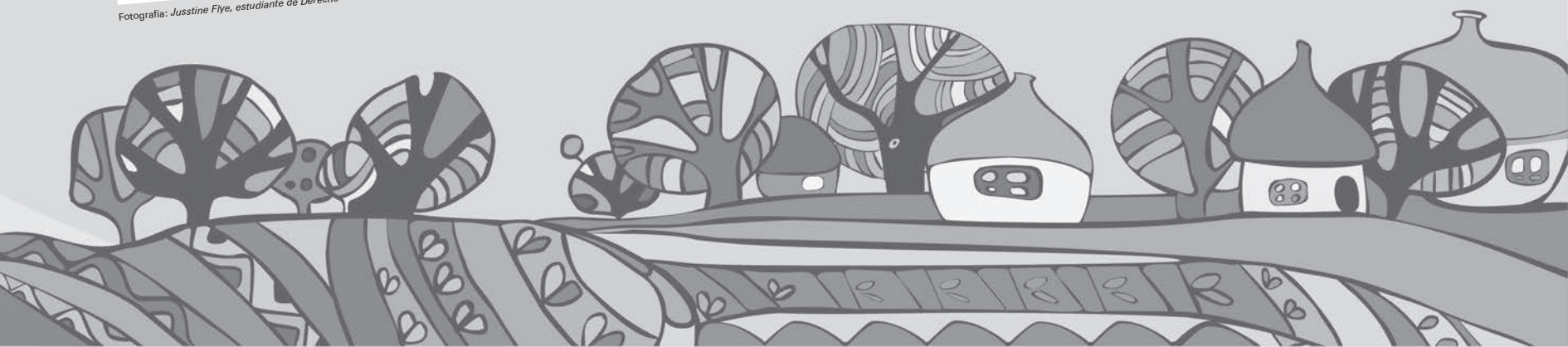
3.

No hay un momento
 en que no te piense
 vida mía
 Recuerdo tus besos
 tus caricias
 tus versos
 tu inmensa sonrisa
 que cada vez que veía
 llenaba de escalofríos
 lo que te pertenecía
 el alma mía...
 Ha habido noches llenas de insomnios
 cargadas de tus recuerdos
 que hacen que me pregunté día a día
 ¿Algún día? ¿Se acabara esa pesadilla?
 De quererte y no poder tenerte
 pues espero que sí, algún día
 pues ya quiero ser librada de este vacío
 que me agobia la vida...

Yulieth Camila Mercado López
 Estudiante Derecho de la Universidad Santo Tomás Seccional
 Bucaramanga.



Fotografía: Jusstine Flye, estudiante de Derecho



De romería

E. duque; c

Ya quieto
dan ganas
estúpidas ganas
de volver a partir
emprender con amor
camino
y en perennes
jardines
de fabáceas
sonriendo en sus brazos
bellas bromelias
imaginar otro
destino
con más afán
de ser incierto
pues para eso
veo yo,
se han de usar
las horas
que a vivirlas
mirando
siempre el
mismo y absurdo
cuadro
con sus colores
ocres.



Los senderos que se bifurcan (rojo)

Las historias hacen el mundo,
habitamos líneas enteras de narraciones
contenidas en un libro perdido en el mar
que a su vez es un grano de arena,
en alguna playa desértica.
Atravesamos la eternidad con nuestra
punzante in-significancia
de ídolos hay que olvidarse ya
creerse eterno es una arrogancia
viertan ahora el tiempo cual líquido
en las cañerías repletas de explicaciones
verán que los dioses se encuentran impíos
a la ciencia del hombre y de sus ensoñaciones
no hay nada que lograr
porque no hay empresa digna de emprender
y tú quieres castillo de arena
la marea te comienza a acechar
sé un torbellino de palabras
un millón de imágenes corriendo una voz

un caballero perdido en algún oscuro bosque frondoso
o algún esclavo que nunca ha visto el sol
sé el hombre más importante del mundo
o aquel perdedor del que nadie escucho
sé lo que debes ser, sin ninguna urgencia
si al final de cuentas, no tiene importancia.

